

Germán Marín

Carolina Ferraro

Germán Marín, periodista, escritor y editor, en la actualidad, de la colección Biblioteca Transversal, de Editorial Sudamericana, este hombre de físico imponente y voz gruesa y profunda ha crepado en las letras una existencia que delata, a sus 66 años, intensidad, pasión, liderazgo y espíritu de realidad, dejando escapar en frases breves, a ratos asombrados y desacompanados, una humanidad construida de retazos posibles y atares irremediables, de voluntades lúcidas y viajes hacia y desde o, quizás, a través o en contra de la vida.

De la formación ignaciana de su infancia pasó, en su juventud, a la disciplina castrense (una experiencia en la Escuela Militar de la cual obtuvo tema para *Cien aguilas*) y de allí a los estudios humanistas que realizó en Buenos Aires. De regreso a Chile, el periodismo y el trabajo editorial culminaron, en 1973, con su primera publicación, *Fuegos artificiales*, cuyo despliegue comercial se vio interrumpido por el golpe militar. Siguió 19 años de exilio en México y España que lo alejaron de la literatura de ficción, pero no de las letras. De 1975 es su obra gráfica

Chile o muerte y de 1976 una investigación acerca de las actividades de la CIA en nuestro país, publicada bajo el título de *Una historia fantástica y realzada*.

Se regresó a Chile lo tras de vuelta a la novela con el ambicioso proyecto de escribir la trilogía *Historia de una abstracción familiar*, cuyo primer tomo, *Círculo vicioso*, publicada en 1994, haciéndose acreedor del premio del Consejo Nacional del Libro y la Lectura. A continuación vendría *El palacio de la risa*, en 1995; y *Cien aguilas*, en 1997; *El circo en llamas*, edición prologada y anotada de la obra crítica de Enrique Liba, también en 1997.

Su última novela, *Adela*, a la cual Germán Marín se refiere en esta entrevista, nos instala en un mundo delicado y pesadillesco, que propone, desde el referente a un cuadro de Gustave Courbet llamado *L'origine du monde*, una mirada sobre el Chile de hoy, con sus trampas y acechos, pero también con sus resacas de libertad.

UNA BIOGRAFÍA IMAGINARIA

En la novela se entrecruzan

Este autor no pertenece exactamente a la mutable categoría de los narradores novísimos. Sin embargo, su voz ha irrumpido como una corriente de aire fresco en la literatura nacional.

los referentes a una realidad nacional conocida con elementos de pesadilla danterca. ¿Cómo la define usted?

—Bueno, pienso que un poco es una suerte de delirio paranoico, en razón de que es una novela de la persecución; es una novela de la busca, en el sentido del personaje protagonista, que a poco de desarrollarse la obra es, si no perseguido por su propio sentido de responsabilidad o de culpabilidad, perseguido por aquello que se llama en la novela La Organización, a la búsqueda seguramente de hacerlo desaparecer, como ocurre con dos personajes anteriores. Esta novela comienza con el desarrollo de un terremoto que asola Santiago y, si vemos el término de la novela, parecería que ese terremoto inicial sería una suerte de pesadilla, quizás una pesadilla alcohólica, que se convierte en una situación real, porque el protagonista está viviendo las consecuencias, meses después, de ese cataclismo. Yo también como autor de la novela pregunto: ¿qué es realmente lo que sucede?

—Las referencias constantes hacen pensar que es el propio Ger-

mán Marín el que se pone en juego a través del protagonista-narrador y lo hace desde un margen social y humano.

—Yo te señalaría primero que ésta es una suerte —para destindar al autor— de biografía imaginaria. En segundo término, no estoy de acuerdo con la idea de marginalidad del narrador, porque entiendo la marginalidad en el marco de la pobreza, del subdesarrollo, no entiendo la marginalidad en un sentido existencial. Yo creo que el personaje no es un marginal, desde el momento en que es un hombre que sabe leer, escribir, que ha sido un escritor, y si bien trabaja en cine porno, es un redactor de guiones, por lo tanto tiene soporte culturales que lo excluyen de la idea de marginalidad. Si marginalidad significa soledad, eso es otra cosa. Es un hombre en soledad. La marginalidad puede ser multitudinaria y la soledad, desde luego, no. Yo creo que es un hombre excluido, llámese así. Entiendo la marginalidad en términos más radicales.

—El niño-monstruo con el cual el protagonista se involucra y termina por darle sentido a una vida autoquestionada, ¿es también



Crisis democrática [artículo] F. J. Silva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sílva, F. J.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crisis democrática [artículo] F. J. Sílva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa